

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 66 - JUNIO 1999

Director

Edgar Jaramillo Salas

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Edgar Jaramillo Salas

Fernando Checa Montúfar

María del Carmen Cevallos

Guadalupe Fierro

Nelson Dávila Villagómez

Héctor Espín

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Víctor Hugo Olalla,
Universidad Central del Ecuador

Mary Lou Parra de Hay,
Ministerio de Educación y Cultura

Paulina García de Larrea,
Ministerio de Relaciones Exteriores

Juan Centurión, Universidad de
Guayaquil

Carlos María Ocampos, OEA

Consuelo Feraud, UNESCO

Luis Espinoza, FENAPE

Jorge Iván Melo, UNP

Lenin Andrade, AER

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Corrección de Estilo

Manuel Mesa

Magdalena Zambrano

Portada y contraportada

Aia Kondratova

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Telf. 506-149, 544-624

Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec

http://www.comunica.org/chasqui

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de Chasqui. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a Chasqui.

NOTA A LOS LECTORES

Más que una sorpresa, la respuesta que Manolo me dio hace algunos meses -al solicitarle una nueva colaboración para Chasqui- fue la confirmación de una enorme capacidad para el trabajo en un hombre donde la sabiduría se da la mano, en un nivel alto, con la humildad: "en estos días -me dijo- no puedo hacer mucho, estoy terminando mi tesis doctoral". A sus 75 años, con 25 libros publicados y otros en proceso; más de medio siglo dedicado al periodismo (la mayor parte al de la ciencia y la tecnología), a la enseñanza en la universidad y fuera de ella; líder indiscutible en el asociacionismo... **Manuel Calvo Hernando**, como cualquier joven universitario, estaba en procura de conseguir su título de doctor!, como si toda su trayectoria no fuese suficiente para acreditarlo como tal... y mucho más.

Desde que en 1955 hiciera su primera cobertura en Periodismo Científico (PC), para el diario madrileño *Ya*, hasta la actualidad -dejando su inmensa huella profesional en prensa, radio, TV, agencias-, su trayectoria ha sido tan prolífica, amplia y rica que, para Manuel Toharia, Manolo "inventó el periodismo científico español", y nosotros agregaríamos que también el de Iberoamérica, junto a otro insigne profesional de estas lides (lamentablemente fallecido hace pocos años) el venezolano Aristides Bastidas, con quien fundó, en 1969, la Asociación Iberoamericana de Periodismo Científico, de la cual todavía es su secretario general.

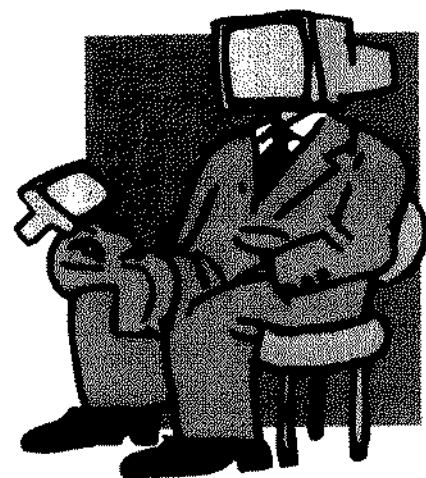
Leonardo Da Vinci vislumbró la importancia y misión de la comunicación de la ciencia. Hace más de 500 años dijo: "Solo es ciencia la ciencia transmisible" y, en otra oportunidad, "El placer más noble es el júbilo de comprender". Manolo encarna, en medida grande, el pensamiento de Leonardo que ha constituido el fundamento de su invaluable quehacer: "poner al alcance de la mayoría -propone el maestro español como una de las misiones del periodismo y la divulgación de la ciencia- el patrimonio intelectual de la minoría, en el ejercicio de la más difícil y exigente democracia, la de la cultura, la de la democracia tecnológica".

Para quienes hemos tenido el privilegio de conocerle y enriquecernos con su savia -especialmente esta revista para la que con frecuencia ha tenido un texto listo e incontables sugerencias y consejos- es un honor rendirle un justo homenaje al dedicarle esta edición, en la cual -no podría ser de otra manera- presentamos un *dossier* sobre lo que es su pasión: la **Comunicación Pública de la Ciencia**. En él ofrecemos dos textos que dan una semblanza de la vida y obra del maestro; otro de su autoría en el cual desarrolla una de las más importantes funciones del PC: la democrática, la de crear ciudadanía, pues luchar contra el analfabetismo científico, tratar de reducir la brecha entre la cultura científica del pueblo y el avance de la ciencia, es una manera -tan soslayada como importante- de luchar a favor de la democracia. También ofrecemos reflexiones sobre el rol de los medios masivos de comunicación en este ámbito y -algo tan necesario como lo anterior- experiencias que, más allá de los *media*, son espacios muy efectivos para la educación: los parques de la ciencia, centros interactivos donde "se prohíbe NO tocar". Creemos que el mejor homenaje al maestro es enriquecer una práctica de comunicación de la ciencia que contribuya a la democracia, a una mejor comprensión del mundo, a lograr un progreso justo y digno en el marco del desarrollo sustentable. Con Manolo, y en gran medida gracias a él, podemos hacer mucho al amparo de estas utopías.


Fernando Checa Montúfar
Editor

COMUNICACIÓN PÚBLICA DE LA CIENCIA

Con cierto humor Manuel Calvo Hernando ha sido bautizado como "la Madre Teresa de Calcuta del periodismo científico iberoamericano". Sus casi 50 años dedicados, desde distintos ámbitos, a esta especialización atestiguan su invalorable aporte. Esta edición es un homenaje al amigo y maestro.

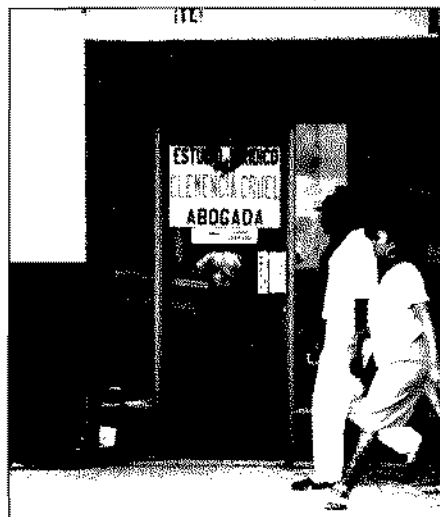


REDES ELECTRÓNICAS: REALIDAD Y DESAFÍOS

Una utopía de electrodomésticos inteligentes -dice Christian Ferrer- no es lo mismo que una red de relaciones comunitarias". Más importante que el uso de las NTIC son las condiciones de este uso y la lógica dentro de la cual se da.

- | | | |
|--|---|---|
| 4 Manuel Calvo Hernando: 50 años de periodismo científico
<i>Antonio Calvo R.</i> | 19 Televisión y comunicación para la salud
<i>José Henríquez Sandoval, Guillermo Orozco Gómez</i> | 38 Internet: el nacimiento de una gran nación
<i>Christian Ferrer</i> |
| 7 Manuel Calvo H.: "Inventar el periodismo científico"
<i>Manuel Toharia</i> | 23 Medios audiovisuales y divulgación de la ciencia
<i>Alberto Miguel Arruti</i> | 41 NTIC y educación: el conflicto entre novedad e innovación
<i>Susana Velleggia</i> |
| 11 Democracia y periodismo científico
<i>Manuel Calvo Hernando</i> | 27 La infografía aplicada al periodismo científico
<i>Mariano Belenguer Jané</i> | 46 Movimientos sociales y los retos de Internet
<i>Sally Burch</i> |
| 14 Ciencia y tecnología, más allá de los medios masivos
<i>Marco Ordóñez Andrade</i> | 31 Parque de las Ciencias de Granada: ventanas al laberinto
<i>Ernesto Páramo Sureda</i> | 50 Lo real y lo virtual en las redes electrónicas
<i>Francisco Ficarra</i> |
| 17 El periodismo científico como servicio público
<i>Ignacio Bravo</i> | 34 Comunicación científica en Colombia: todo un reto
<i>Lisbeth Fog</i> | 54 Telecentros y desarrollo social
<i>Ricardo Gómez, Patrick Hunt, Emmanuelle Lamoureux</i> |

- 59** Un nuevo lenguaje técnico: el español en la red
Alberto Gómez Font
- 64** El español en la red: quintos en la liga y bajando
Luis A. Fernández Hermana
- 66** La TV ya no es lo que conocimos
Carlos Eduardo Cortés
- 71** Enredados y enchufados para saltar del cerco
Víctor van Oeyen
- 76** Del internet en la radio hacia la radio en internet
Oscar Vigil

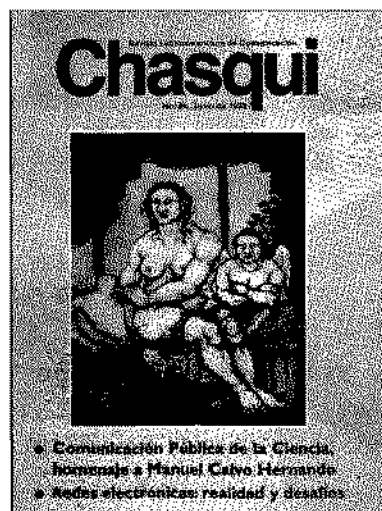


APUNTES

- 79** Letreros
José Luis García
- 82** Periodismo e investigación histórica
Carlos Marchi
- 85** NOTICIAS
- 86** ACTIVIDADES DE CIESPAL

RESEÑAS

- 87** Libros sobre la prensa iberoamericana
Daniel E. Jones
- 91** Gestión de la radio comunitaria y ciudadana. Un manual de trabajo para radialistas apasionados
Claudia Villamayor, Ernesto Lamas



PORTADA Y CONTRAPORTADA

Ala Kondratova

"Venus y Cupido"

Oleo 41 x 51 cm

1998

"El quincuagésimo de Dalí"

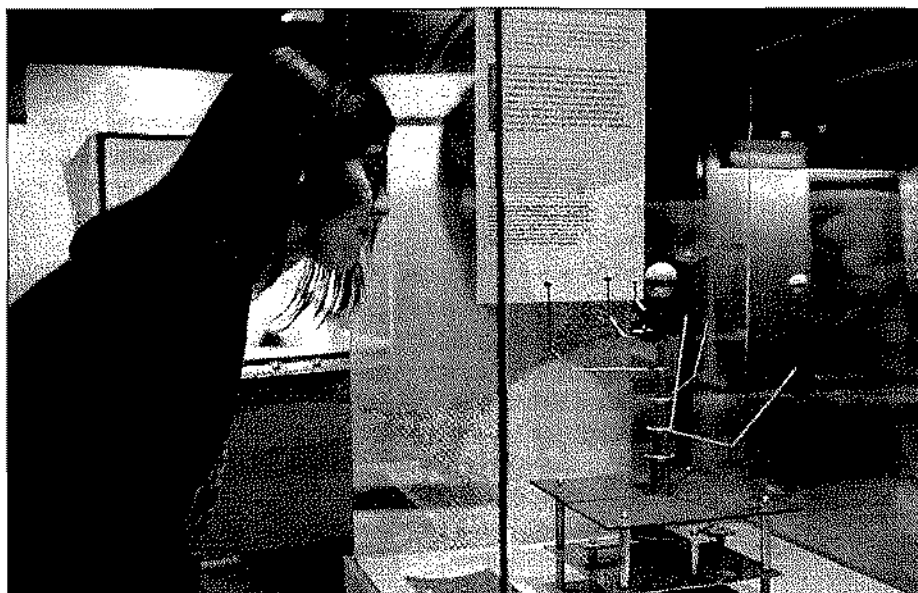
Oleo 61 x 91.5 cm

1998



El periodismo científico como servicio público

El periodismo científico como servicio público implica que sus profesionales tengan la responsabilidad de velar por el progreso y bienestar social, derivados de los avances de la ciencia, de la tecnología y de la I+D. Su conocimiento de las fuentes capacita al periodista científico para acudir a los profesionales más indicados y disponer, así, de la mejor documentación posible en cada caso concreto. El objetivo final es dar al ciudadano una información rigurosa, comprensible y atractiva, que le ofrezca los elementos de juicio suficientes para que pueda elaborar su propia opinión.



Una información sobre las maravillas de los reproductores digitales, bautizados DVD, que se anunciaban -y esto es lo determinante- como el sucesor del vídeo doméstico, me hizo recordar ciertas afirmaciones, realizadas hace varios años, por parte de un profesional experimentado de la comunicación audiovisual, a propósito de la capacidad de co-

IGNACIO BRAVO, español. Licenciado en Ciencias de la Información, redactor de *Mundo Científico*, secretario general de la Asociación Española de Periodismo Científico.

piar nuestras cintas de vídeo. Mostraba este señor, señor profesor, su extrañeza por el hecho de que la industria electrónica hubiese comercializado aparatos y cintas de vídeo capaces de grabar. Esto ponía en manos de la gente el inmenso poder de copiar a su libre albedrío directamente programas de televisión y el contenido de otras cintas de vídeo, al margen de que estuvieran o no protegidas por la Ley (*Copyright*).

Opinaba también, este profesor, que si la industria tuviera la oportunidad de dar marcha atrás y empezar de nuevo el

diseño y producción de vídeo, no volvería a caer en el error de comercializar un aparato capaz de copiar. De este modo se obligaría al consumidor a pagar siempre, pur todas y cada una de las imágenes contenidas en las cintas de vídeo adquiridas en el mercado. Esto beneficiaría, además, a otras muchas industrias, incluso más que a la propia empresa electrónica. Queda en el aire la interrogación sobre la capacidad o potestad de la industria de dejar en el futuro de producir en sus fábricas cualquier aparato con la propiedad de copiar imágenes.

Los derechos de las personas

El periodismo científico como servicio público debe hacerse eco del avance tecnológico que implica el DVD -y aplaudirlo, incluso- pero sin dejarse deslumbrar por su calidad de imagen e innovadoras prestaciones. Ni debe olvidar preguntarse e investigar a fondo, consultando con las fuentes adecuadas, el motivo por el cual el DVD se ha comercializado sin capacidad de grabar, requisito, éste, absolutamente imprescindible si se pretende hacer de él el sucesor del video doméstico. Parece imposible que a estas alturas se pueda cercenar el derecho del ciudadano a copiar imágenes. Desgraciadamente, lo imposible -sobre todo cuando afecta a las libertades- muchas veces se hace posible.

Otro suceso reciente, que también sirve de ejemplo para subrayar la importancia del periodismo científico como servicio público, hace referencia al uso interesado que se puede hacer de una innovación en microelectrónica y que afecta a los derechos de la persona.

La noticia da cuenta de un microprocesador nuevo, para los ordenadores personales, que incorpora un número de serie que les individualiza, permitiendo identificar al usuario de Internet. La empresa, que tiene sus argumentos, defiende esta propiedad tan singular del susodicho microprocesador. Alega que es por motivos de seguridad pues evitará, según dicen, que una copia del programa pueda instalarse en otros ordenadores, y garantiza, así mismo, la seguridad en las operaciones económicas en la red.

Pero ya se ha denunciado que esta característica de identificación, añadida al microprocesador, puede dar opción a utilizar con motivos comerciales los datos así recogidos, en el sentido que identifica el empleo que hace el usuario de su ordenador en Internet. Es decir, que se pueden hacer en cualquier momento una ficha completa de tus idas y venidas por la red.

El deber del periodista científico es informar sobre esta novedad tecnológica y, a la vez, proporcionar el debate social (con reportajes, entrevistas, artículos de opinión de científicos, etc.) para alertar a la población de las posibles implicaciones de estos chips en el derecho a la intimidad y la libertad de expresión.

Esta noticia tendría que haber sido de

primera página. El problema es, no hay que olvidarlo, que los directores de los medios de comunicación social carecen, en general, de la suficiente sensibilidad por los temas científicos e ignoran la trascendencia, precisamente social, que tienen muchos descubrimientos científicos e innovaciones tecnológicas.

De todas formas, la actitud de los medios de comunicación va mejorando con el tiempo y cada día que pasa, más directores son conscientes de la relevancia social de los acontecimientos científicos, aunque todavía no se decidan a destacarlos en portada las veces que sería de desear.

La clonación, junto con la ingeniería y el SIDA, sí parecen haber entrado en la lista de temas susceptibles de ocupar portadas e, incluso, editoriales. Con desigual fortuna, también es verdad. Estos espectaculares avances también parece que han ayudado al reconocimiento del periodista científico como profesional especializado, cuya presencia es necesaria en la Redacción.

Trascendencia social del periodismo científico

La trascendencia social y de servicio público del periodismo científico ha sido resaltada suficientemente por los estudiosos de esta especialidad periodística.

Así por ejemplo, el brasileño Wilson da Costa considera entre las tareas irrenunciables del periodista científico la Tarea Social (preparación del público para que pueda participar en la toma de decisiones) íntimamente relacionadas con la Tarea Económica (creación de una conciencia del valor de la ciencia y la tecnología en sectores decisivos para la calidad de vida) y la Misión Política (divulgar la ciencia y la tecnología que libere al hombre y que no lo aliene).

Para el escritor científico peruano Tomás Unger, una de las tres funciones principales del periodismo científico -de innegable trascendencia social- es la Función Política: será necesario que la población alcance un adecuado nivel de conocimiento científico para poder participar, informada y responsablemente, en el debate sobre el desarrollo, sus estrategias y sus efectos ecológicos. Al periodismo científico le corresponde la politización de la ciencia, usando la palabra en su sentido original, organización de la vida social.

Para Manuel Calvo Hernando, el periodista científico también tiene una destacada taceta social, con su Función de Intérprete, "que precisa el significado y el sentido de los descubrimientos básicos y de sus aplicaciones, especialmente aquellas que están incidiendo más radical y profundamente en nuestra vida cotidiana: electrónica, telecomunicaciones, nuevos materiales, biología, etc". Y con la Función de Control en nombre del público, "para tratar de conseguir que las decisiones políticas se tomen teniendo en cuenta los avances científicos y tecnológicos y con la vista puesta en el ser y especialmente al servicio de su calidad de vida".

También nos recuerda Manuel Calvo Hernando el compromiso del periodista científico en la "creación de una conciencia pública sobre el valor de la investigación científica y promoción de una opinión pública informada, para que los gobiernos democráticos estén en condiciones de utilizar las nuevas posibilidades para construir deliberada y conscientemente una nueva sociedad en lugar de ajustarse y adecuarse a las consecuencias de las innovaciones" (el subrayado es mío).

Para terminar, una reflexión de los profesores españoles Javier Fernández del Moral y Francisco Esteve: "El periodismo especializado surge como un reto a la misma esencia de la comunicación de masas, intentando hacer periodísticos fenómenos que no habían podido pertenecer a esta categoría".

Así, un concepto de lo que es o no es noticia y noticiable ha sido, y sigue siendo, motivo de la marginación de muchas de las informaciones de interés social y de servicio público, también en el periodismo científico, como si la espectacularidad de los descubrimientos científicos -generadora clásica de noticias- fuese incompatible con una visión -noticiable- social y crítica del acontecer científico.●

REFERENCIAS

- CALVO Hernando, Manuel (1992), *Periodismo Científico*, Editorial Paraninfo.
- CALVO Hernando, Manuel (1990), *Ciencia y Periodismo*, Centro de Estudios para el Fomento de la Investigación (CEFI).
- FERNANDEZ Del Moral, Javier y ESTEVE, Francisco (1993), *Fundamentos de la Información Periodística Especializada*, Editorial Síntesis.